

Modric mantiene al Milan en la pelea

La vigencia de Luka Modric no admite ninguna duda, porque no sólo juega como siempre, con la clase que lo acompañará sea cual sea su edad, sino que fue más allá en la visita del Milan al Pisa, cuando se inventó el gol de la victoria, el 1-2, en el minuto 85 para rescatar a su equipo y sostenerlo en la competencia por la Serie A, a cinco puntos del liderato del Inter, con ambos con los mismos partidos.

Cuando las dudas era más que evidentes, cuando el equipo 'rossonero', que encadena 22 jornadas invicto, jugaba desesperado por tres puntos que, por entonces, no merecía, el centrocampista croata iluminó a su equipo, a Allegri y sus compañeros, con una pared con Ricci y con una definición perfecta en su internada dentro del área. Su celebración delató la importancia del gol. Indispensable. Vital para el Milan.

Antes, su equipo malgastó la primera ventaja. Su pegada en la primera parte provocó el 0-1. Hasta entonces, había manejado la posesión, pero apenas había dispuesto de ninguna ocasión, hasta que el centro desde la banda derecha al área de Athekame fue la mejor invitación para el 0-1 en el minuto 39 de Loftus-Cheek, cuyo cabezazo, picado, demasiado solo, adelantó al equipo visitante, que, antes y después, se complicó él solo el encuentro.

No habría sido posible esa ventaja sin una parada anterior de Mike Maignan. El Pisa tampoco creó casi nada sobre su portería en el primer tiempo, pero su ocasión fue tan clara o más que la 'rossonera': la desbarató el portero internacional francés, atento, agigantado, ante el duelo individual con Stojilkovic. Es la diferencia. El último de la tabla falló su oportunidad. El segundo de la clasificación la aprovechó. Al descanso, el 0-1.

De hecho, el segundo remate del Milan, ya en el inicio del segundo tiempo, también acabó en la red de la portería de Nicolas, con una volea de Rabiot. Fue invalidado porque, en la asistencia previa, Füllkrug se benefició de la mano para controlar el balón. El árbitro lo detectó de inmediato.

El delantero internacional alemán, fichado en este mercado de invierno, sólo ha marcado un gol en ocho partidos ya con el Milan. Este viernes falló un penalti en el minuto 56 que habría sido la sentencia de la victoria de su equipo.

Su lanzamiento con la derecha se perdió fuera del marco de Nicolas. Rozó en el poste, pero por fuera. Entró en el minuto 50 y fue cambiado en el 89.

Más dudas para el ariete y un impulso para el Pisa. Superviviente entonces, el equipo local recobró la fe, se repuso, se animó y se atrevió de nuevo a adelantar sus líneas, al menos para transmitirle a su adversario su intención de empatarlo. De nuevo surgió en campo contrario y cargó unos cuantos centros al área, sin precisión y sin rematador.

Pero la irrupción de Iling-Júnior agitó el ataque del colista, hasta el punto de que, en el minuto 70, la esperanza fue real para el Pisa. El pase fue de Stolijkovic, el rebote fue ya dentro del área y el 1-1 fue de Felipe Loyola.

Al chileno le quedó el rechace suelto para ajustar con el interior del pie derecho. No le dio ninguna posibilidad a Maignan, vencido al otro lado.

Un problemón para Milan, al que el empate no le valía para absolutamente nada si su aspiración es competirle el título al Inter. Una igualada en el campo del último era un fiasco evidente para un equipo de su dimensión. Por ponerlo en contexto, el Pisa ha sumado sólo 15 de los 75 puntos.

Y, entonces, Luka Modric creó el gol de la victoria en el minuto 85. Su pared con Ricci desbordó a la defensa del Pisa, su irrupción dentro del área fue ya imparable y su remate picado ante el portero fue la resolución de mucho más que un triunfo del Milan, contra las cuerdas entonces, aliviado con el 1-2 y en la lucha de nuevo por ser campeón. Antes del final, Rabiot se fue expulsado con dos amarillas consecutivas. Era ya el minuto 92.

UR